

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1957)
Heft: 3

Artikel: Carta de Londres
Autor: Fonteyn, Ruth
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-797275>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 16.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



Carta de Londres



STEHLI & Co., ZURICH

Pure silk crepe romain, satin back.
Crêpe romain pure soie, envers satin.

Model by / Modèle de :
Roter Models Ltd., London

Photo John French

En una de mis crónicas precedentes dije, a propósito de las tendencias para la pasada primavera, que las palabras « todo va » resumían la situación ; hasta cierto punto podría repetirse ahora lo mismo. La línea desvanecida de París, sin busto, sin talle y con las caderas en forma de tonel, sólo despierta un débil eco en Londres donde, según parece, se subraya más bien la « línea suelta ». Pero, incluso si este otoño no se venden más que pocos vestidos

según los más recientes modelos parisienses, éstos, no obstante, serán atentamente estudiados y discutidos ; y, naturalmente, las representantes de las generaciones jóvenes, más audaces, serán las primeras parroquianas importantes.

Cierto que la influencia de París seguirá manifestándose todavía durante bastante tiempo en todas las mejores casas de modas al por mayor, pero me pregunto, cuál será

en fin de cuentas su verdadero efecto sobre la clientela juvenil que, cada vez más, anda en busca de una línea clara, más bien que de modas « inspiradas », y de alegría que se exteriorice en el movimiento, más bien que esa elegancia digna y acompañada. París podrá influenciar la vivacidad de Nueva York y la fantasía de Roma, pero las muchachas y las mujeres jóvenes se preocuparán menos por lo que, entre bastidores, decidirán los grandes maestros de la moda. Esta dualidad de influencias ha podido observarse muy bien durante algunas de estas últimas temporadas. Así, por ejemplo, los vestidos de noche podían ser largos o por encima de los tobillos, estrechos o amplios e, inclusive, a modo de compromiso, ser de hechura « peacock » para la próxima temporada — es decir, más largos por detrás que por delante. En cuanto a los vestidos de día que serán este invierno principalmente de malla jersey, la parte alta es suelta y la falda recta, o el cuerpo ajustado y la falda amplia y con pliegues sin planchar.

Lo que más claramente se advierte de la influencia de París son las mangas más cortas (ligeramente kimono), nuevas tentativas en cuanto al corte y un sentido nuevo de los colores. La nueva línea « saco » de Dior despertará ciertamente mucho interés entre los dibujantes y fabricantes dedicados a la producción en series, pero estoy dispuesta a apostar que, en resumidas cuentas, estos se llevarán con cinturón.

Para mí, una de las ocupaciones más agradables que me procuran estas crónicas consiste en tomar nota de las colecciones de artículos suizos importados en la Gran Bretaña. Pues bien, hace poco tuve el gusto de ver las novedades en tejidos de la casa Mettler (San Galo) que se venderán en la primavera y el verano próximos. Había varias series de magníficos artículos de algodón con un acabado sedoso, lisos y estampados con asuntos de flores y dibujos estilo mejicano, así como satenes, etc. Pero las novedades más notables son seguramente los crespones y chifones de algodón. Se distinguen por la belleza de la textura y la suavidad al tacto y son de una gran actualidad al afianzarse la línea suelta.

La demanda por piqués es muy variable, excepto para las blusas, y si esta tela cansa a veces, siempre vuelve a gustar cuando al aparecer bajo la forma de faldas, vestidos, etc. Su aspecto nítido y su blancura le confieren un aspecto veraniego que hace soñar con el fresco. Al ver la cantidad de piqués que se nos ofrece, con cañillos estrechos o anchos, se diría que se prepara una nueva boga de este artículo para pronto. Por lo demás, hace mucho que no hemos visto « separates », ni trajes, ni abrigos de verano de fabricación británica y hechos de piqués.

Todavía es algo pronto para los suministros de otoño y de invierno en lo que se refiere a vestidos suizos en los principales almacenes de Londres, por lo que las secciones de prendas « listas para llevar » estaban muy desguarnecidas cuando las visité. He visto, en cambio, un número impresionante de camisas de caballero y de chaquetas. Muchas de estas camisas eran del tipo para deporte o fin de semana, de fina popelina y de colores muy bellos. Las camisas para calle y noche se venden también mucho en los mejores de los grandes almacenes y de las tiendas especializadas. Tengo la impresión de que hay aquí en Inglaterra muchos más artículos masculinos importados de lo que parece a primera vista (tales como corbatas y camisas), lo que parece demostrar hasta qué punto los hombres son astutos. Ellos son los que desencadenan el torbellino de la moda en el cual las mujeres son arrastradas, y ellos quedan así en completa libertad para elegir con toda tranquilidad y para procurarse aquellos artículos que prefieren. Para terminar sobre una nota humorística, permitidme que os hable del folleto titulado « Medidas y tallas femeninas » recientemente publicado por la librería de Su Majestad. Esta obra representa la

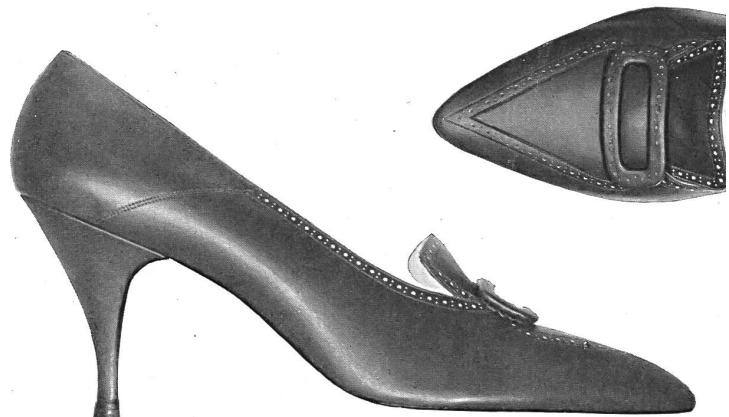
Some shoe novelties for the British market, as shown recently to the press in London.

Quelques nouveautés en chaussures pour le marché britannique, présentées récemment à la presse à Londres.



labor póstuma de una Comisión Consultativa de la industria británica del vestido que no supo nunca obtener la confianza de los interesados y cuya desaparición no produjo ningún pesar. Probablemente seguiríais pensando, queridas lectoras, que las mujeres inglesas eran siempre más bien grandes, delgadas, atléticas, de pecho plano y de aspecto un tanto acallado, en su tradicionales tweeds. Pues habréis de rectificar vuestra opinión ya que, de las investigaciones de dicha comisión, que abarcaron a varios millares de mujeres, resulta que la mujer británica « tipo » es más bien chaparra que grande, más bien gordita que delgada y que su silueta en forma de pera da las medidas siguientes: contorno del pecho, 94 cm; talle, 71 cm; caderas, 99 cm y altura, de menos de cinco pies y tres pulgadas, o sea, un metro sesenta.

Ruth Fonteyn.



Modèles BALLY déposés.

